

lica de diferente intencionalidad, con expresiones inadecuadas constitutivas de delitos y denunciadas por una sociedad autovigilada o haciendo caso omiso a las restricciones en materia de festividades con la complicidad de las autoridades locales.

La obra reseñada constituye una aportación innegable al estudio de las actitudes sociales adoptadas en el franquismo, ofreciendo como espacio de análisis una realidad andaluza que se ha convertido en marco de un gran número de estudios sobre el franquismo, haciendo de esta si no la más, sí una de las áreas geográficas mejor estudiadas desde todos los puntos de vista y, específicamente, en lo que compete a la historia social. La obra de Gloria Román ofrece una conclusión fundamental, que la pasividad y, por consiguiente, el consentimiento atribuido a la sociedad rural constituye uno más de los numerosos mitos orquestados desde la propaganda franquista. Su análisis aboga por entender el franquismo a partir de las actitudes sociopolíticas oscilantes y mutables, a partir, por tanto, de una complejidad que, en gran medida, la obra ayuda a aclarar.

Tamara López Fernández

Gaizka FERNANDEZ SOLDEVILLA y María JIMÉNEZ RAMOS (coords.)

*1980. El terrorismo contra la Transición*

Madrid, Tecnos, 2020

En la última década estamos viviendo un periodo sumamente interesante para el estudio de la violencia política durante la Transición española a la democracia, en la que destacan títulos como *Morir matando: el franquismo ante la práctica armada, 1968-1977* de Pau Casanellas (2014), *La Transición española. El voto ignorado de las armas* de Xavier Casals (2016) o *El mito de la transición pacífica. Violencia y política en España (1975-1982)* de Sophie Bay (2018). También se han publicado números artículos en revistas académicas sobre la cuestión, y actualmente es una línea de investigación en franco crecimiento en la que trabajan historiadores, periodistas, sociólogos y otros especialistas.

*1980. El terrorismo contra la Transición* es una obra coordinada por Gaizka Fernández Soldevilla y María Jiménez Ramos, fruto de la investigación de un

equipo multidisciplinar sobre la violencia terrorista en este periodo, que busca desmitificar la Transición y acercarse con el rigor propio de la historia para explicar este periodo tan conflictivo e inestable por la situación política y la actividad terrorista. El libro cuenta con quince capítulos escritos por algunos de los mayores especialistas en violencia política de este periodo, en el que se estudian en profundidad las consecuencias del terrorismo y las bandas terroristas que pusieron en riesgo la joven democracia española.

Los primeros capítulos del libro sirven de introducción al objeto de estudio y contextualizan de forma magistral la situación política en España en 1980. Son capítulos muy necesarios para comprender la complejidad de la transición española y situarla dentro del contexto internacional del momento.

El acercamiento a la época está hecho con un gran rigor histórico sin caer en una visión simplista de la violencia durante la Transición, sino contextualizada y que busca rebatir ciertos mitos de los denominados «años de plomo». Resulta muy sugerente el capítulo escrito por Juan Avilés, «El mito de la transición sangrienta: el caso español», que pone en contexto la Transición dentro del contexto internacional y establece paralelismo con otros procesos democráticos de similares características.

Precisamente, uno de los elementos más interesantes que ya destaca en estos primeros capítulos son las cifras, gráficos, tablas y estadísticas de las víctimas mortales del terrorismo entre 1976 y 1982, que resultan de gran utilidad para tener una visión estadística concreta de la violencia del periodo de la Transición. En total, en la obra concluyen que en este periodo los atentados acabaron con la vida de 498 personas y dejaron 450 heridos, víctimas de los principales grupos terroristas de la época, que respondían a perfiles ideológicos muy distintos: el nacionalismo radical, la extrema izquierda y el ultraderechista o parapolicial. Enemigos del proceso de democratización y de la Transición, que con sus acciones buscaron una involución, una revolución o la secesión de un territorio. Es importante destacar, en este sentido, que en el libro son muy precisos en la contextualización y explicación de cada uno

de los grupos terroristas, diferenciando muy bien entre sus estrategias, objetivos y actuaciones. De hecho, un elemento reseñable de esta parte es la llamada de atención a ciertas corrientes de especialistas sobre la violencia en la Transición, que únicamente ponen el foco en la violencia ejercida por un sector de las FCSE, mezclando el terrorismo de extrema derecha y parapolicial. Una crítica necesaria a la corriente de opinión creciente en los últimos años que busca reemplazar el «mito de la transición pacífica» por el «de la transición sangrienta». Por ello, en todos los capítulos, los autores no caen en el error de idealizar o criminalizar la Transición, sino que presentan un análisis crítico, riguroso y objetivo de cada uno de los actores violentos.

Por otro lado, uno de los capítulos más interesantes e innovadores de la obra es aquel en el que se estudia la respuesta antiterrorista del gobierno. Un aspecto a veces poco valorado en la historiografía y que da la posibilidad al lector de estudiar la política terrorista desarrollada por el gobierno de UCD para intentar frenar la violencia y el descontento entre las fuerzas armadas. También creo necesario destacar los capítulos abordados desde el análisis de la prensa escrita, al igual que aquellos que estudian el fenómeno de la violencia desde otros puntos de vista, como el de la comparación entre el caso vasco y el irlandés. De hecho, el abordaje multidisciplinar del libro permite al lector tener una visión muy rica del periodo y que no se queda únicamente en la superficie de la violencia de los atentados.

En definitiva, el libro es un proyecto muy ambicioso que puede servir de manual para acercarse a la violencia de la Transición y que debe utilizarse de punto de partida para futuras investigaciones sobre la violencia política en nuestro país. Un aporte fundamental para el estudio de la Transición española que resulta indispensable para comprender la complejidad de este periodo, así como el papel que desempeñó el terrorismo en la configuración de la democracia.

Pablo García Varela

Daniel BERNABÉ

*La distancia del presente. Auge y crisis de la democracia española (2010-2020)*

Madrid, Akal, 2020

El presente como materia historiable. La perspectiva histórica como disciplina de la realidad y de los hechos sin importar que la distancia sea muy corta con respecto al presente. Porque «con la distancia del presente es cuando todo toma apariencia de relato, de continuidad, y no simplemente de hechos dispersos tan solo unidos en el tiempo», afirma Daniel Bernabé.

Analizar toda una década, todo lo que aconteció en España de interés social, económico y político entre 2010 y 2020, en «una de las décadas más convulsas, duras y, sin embargo, apasionantes de la democracia española», es el propósito del autor.

Propósito que consigue con un estilo directo y profundo, directamente deudor de la técnica periodística, pero con la ventaja de incorporar, gracias a la misma, toda una secuencia cronológica anual muy completa y eficaz en lo descriptivo, aunque superficial en algunas ocasiones en lo que respecta al análisis, tanto en el campo histórico como en el sociológico y el politológico.

Sirviéndose como principales fuentes de páginas web y de numerosos medios de comunicación, reúne los testimonios directos de los principales protagonistas a través de un acopio monumental y muy documentado, de un gran trabajo de recopilación y selección.

Con una ideología claramente situada en la izquierda, Daniel Bernabé es Diplomado en Trabajo Social, escritor, librero y periodista, y publicó en 2018 el polémico ensayo *La trampa de la diversidad. Cómo el neoliberalismo fragmentó la identidad de la clase trabajadora*.

La combinación de frescura objetiva de la crónica periodística con la acidez del panfleto comprometido y de combate, sumado a una cierta innovación conceptual (hasta el punto de que los eventos son los hechos, «la expresión concreta de las tensiones que se acumulan», que se agrupan en acontecimientos a pares, los eventos repetidos) hace de este libro un trabajo que será referente a la hora de